

PABLO D'ORS Y AMIGOS DEL DESIERTO: LA PROPUESTA DEL SILENCIO

POR CATALINA DARRAIDOU*

El sacerdote diocesano y escritor Pablo d'Ors (Madrid, 1963) dice cosas subversivas como “el zen me ha devuelto a Cristo”¹; cosas esperanzadoras, como “esta sociedad cada vez más laica dará lugar a una imagen de Dios más pura y ajustada, más liberadora”²; y cosas desafiantes, como,

En la sociedad, evidentemente, hay un movimiento de mucho escepticismo, indiferencia y cientifismo, que prescinde de todo lo espiritual. Pero a la vez, hay un resurgir de la espiritualidad, quizá desvinculado de la religión. El prestigio de la espiritualidad en el mundo contemporáneo

se está construyendo a partir del desprestigio de la religión [...] En la Iglesia, aunque siempre de manera minoritaria, igual que en la sociedad, hay una apertura al diálogo, al encuentro con otras espiritualidades, a lo interreligioso y a lo transreligioso, incluso. Sí que estamos en una nueva etapa donde el paradigma fundamental es la conciencia, el ser. De manera modesta, pero rotunda y comprometida, intento insertarme en esa corriente. Considero que la originalidad de mi posicionamiento es que yo no renuncio a la religión. La religión sigue siendo un camino válido, lo que pasa es que hay que reformularla desde nuestra sensibilidad, en nuestro lenguaje.³

“En la sociedad, evidentemente, hay un movimiento de mucho escepticismo, indiferencia y cientifismo, que prescinde de todo lo espiritual. Pero a la vez, hay un resurgir de la espiritualidad, quizá desvinculado de la religión” (Pablo d'Ors).

1 D'Ors, Pablo; “El zen me ha devuelto a Cristo”. ABC, 6 de septiembre de 2019.

2 Pablo d'Ors en Guillenea, Javier; “También ahora hay mucha más luz que oscuridad”. Entrevista publicada en Eukleria, 24 de mayo de 2022.

3 D'Ors, Pablo; Entrevista realizada por Sara Cortijo, publicada en Publishers Weekly en 2021. Actualmente no disponible en la web.

* Catalina Darraidou es periodista, magíster en Historia y Patrimonio Cultural y magíster en Ciencias de las Religiones. Actualmente está haciendo el doctorado en Ciencias de las Religiones por la Universidad Complutense de Madrid. Ha publicado libros sobre religiosidad popular en Chile y está comenzando la carrera docente.



Pablo d'Ors. ©La Razón

Desde su sensibilidad y su lenguaje, en sintonía con otros movimientos contemporáneos, D’Ors propone una concepción no dualista de la realidad, que apunta a disolver un sistema operacional egoico para vivir, en cambio, desde el amor. Habla del cultivo de la interioridad antes que de la gracia santificante, de ignorancia más que de pecado, y de iluminación y sabiduría más que de salvación. Pero, sobre todo, habla de silencio, su propuesta es callar.

¿Quién es Pablo d’Ors?

Nieto del reconocido filósofo y esteta Eugenio d’Ors, Pablo d’Ors Führer fue criado entre mucho arte, una biblioteca de más de quince mil libros –que donó hace poco–, seis hermanos, y veranos entrañables en la Costa Brava. Hijo de padre catalán con ancestros cubanos, médico, y madre vasca con ancestros alemanes, filóloga, la mezcla resultó algo explosiva: “Si tú juntas Alemania y Cuba, el resultado es Pablo d’Ors”, suele contar entre risas.⁴

Educado en un colegio alemán de Madrid, entró posteriormente a estudiar Leyes, cuando afirma le ocurrió lo más importante que le ha pasado en la vida:

Tenía diecinueve años; fue una experiencia mística. Decirlo así puede parecer muy *freaky* pero realmente no hay otra forma de definirlo porque fue una experiencia de encuentro con Dios; quien tenga reservas para llamarlo así, pues que lo llame “misterio de la luz”... Me encontré una noche con una sensación de presencia en mi habitación, abrumadora. Mi vida quedó partida en dos a partir de ese momento. Entendí que no podía seguir estudiando Derecho, que había empezado a estudiar, ni con la novia que tenía, que llevaba un tiempo saliendo con ella, y tenía que dedicarme a Dios; entrar a un seminario y ser sacerdote. Fue tan abrumador que al día siguiente lo primero que hice fue ir a una parroquia a preguntar qué tenía que hacer para ser sacerdote. Pensé que me iban a decir que no, que lo del sacerdocio era para gente muy buena... Estuve aproximadamente un año *flipao*: todo lo veía luminoso, todo el mundo me parecía bueno, estaba plétórico. Encontré el sentido de la vida, que no es otro que Dios, vivir para la conciencia, como podríamos llamarlo hoy. Y si bien es cierto que he tenido una existencia bastante tortuosa, incluso turbulenta en algunos momentos, hoy sé que esa existencia ha sido guiada, acompañada, por eso que los cristianos llamamos Providencia. O sea que las cosas no suceden por azar, sino que todo tiene un propósito de amor.⁵

⁴ Pablo d’Ors en Carrillo, Iván; “El silencio y la vía contemplativa”. Entrevista publicada en el canal de Youtube *Juego con sentido*. 30 de septiembre de 2024.

⁵ *Idem*.



El icono de la Santísima Trinidad de Andrei Rublev es la imagen emblemática de Amigos del Desierto y la que se ubica en el centro de las sesiones de meditación que realizan sus meditadores. Pablo d'Ors ha contado que su padre solía colgar pósters de pinturas clásicas del arte universal en una salita de estudio, y alguna vez puso la de esta obra de la tradición iconográfica rusa que desde niño lo cautivó. El icono de Rublev, del siglo XV, representa a los tres hombres, que en realidad son ángeles, que visitan a Abraham y Sara y les anuncian que tendrán un hijo como agradecimiento por su hospitalidad (Génesis 18:1-16). La obra ha sido interpretada como una prefiguración de la Trinidad y como una invitación a participar en ella y experimentarla desde dentro: los tres ángeles forman un círculo que no se alcanza a cerrar. El icono fue hecho por Rublev para el Monasterio de la Trinidad y San Sergio, ubicado cerca de Moscú, pero se encuentra actualmente en la Galería Tétrakov de Moscú.

En 1991 fue ordenado sacerdote y por quince años sirvió con los Misioneros Claretianos. Fue destinado a una misión en Honduras, donde conoció la pobreza del tercer mundo. Aunque quiso prolongar su estadía allí, fue trasladado nuevamente a Europa. Estudió Filosofía y Teología en Praga, Nueva York, Viena y Roma, donde se doctoró con la dirección del monje benedictino Elmar Salmann, con una tesis que indaga en la teología de la experiencia literaria.

De vuelta en España, entre los distintos cargos que ocupó destacan dos: el de capellán en la Universidad Autónoma de Madrid, donde convocó a los alumnos, sobre todo en torno a las artes y la cultura, y sus diez años como capellán en el Hospital Universitario Ramón y Cajal, donde acompañó y asistió a enfermos y moribundos.

Paralelamente, desarrolló una trayectoria literaria y colaboró en periódicos y medios culturales. El interés por escribir que había manifestado desde niño se tradujo en cuentos, novelas y ensayos que él mismo define como “autoficción”: recogen de manera no histórica episodios, pensamientos y experiencias biográficas en un estilo que ha sido comparado con el de Hermann Hesse y Milan Kundera.

A los 40 años, coincidiendo con su etapa de trabajo en el hospital, empezó a descubrir la meditación:

Tuve un momento duro de conflicto personal, y cuando se te derrumba lo de afuera necesitas buscar adentro. Empecé con el budismo zen porque, a pesar de ser católico, no encontré al principio en el cristianismo los recursos para hacer el silenciamiento interior. En cambio los encontré en el budismo, donde son más claros y evidentes. El cristianismo se ha articulado sobre todo en claves de palabra y acción; en catequesis, pensamientos, teología, misión, ayuda... pero no tanto en interioridad. Estuve siete años con tres maestros zen [...] Empecé con la meditación y esto es lo que ha cambiado mi vida.⁶

En 2012 publicó el libro *Biografía del silencio*, con el relato de lo que fue su encuentro con el silencio. A partir de eso, centenares de personas se le empezaron a acercar para que les enseñara a meditar. Con más de 350 mil ejemplares vendidos en español, y otros tantos en su traducción a otros siete idiomas, el libro marca un hito en la historia del ensayo en España:

Pero lo más extraordinario no es el éxito comercial sino el éxito existencial: efectivamente lo que me dicen muchas personas es que les ha ayudado a mejorar su vida. Yo de verdad que siento que es algo del Espíritu Santo.

⁶ *Idem*.

Me ha pillado a mí, pero podría haber pillado a otro, porque creo que la clave de este libro es que fue oportuno; es un mensaje que muchos en nuestro contexto necesitamos escuchar [...] Estamos viviendo un tiempo donde las cosas están cambiando, en el mundo y en la Iglesia. Y como parte de este cambio, estamos en un momento de resurgir contemplativo; hoy hay un interés por la interioridad que hace 60 o 70 años no existía.⁷

“Estamos viviendo un tiempo donde las cosas están cambiando, en el mundo y en la Iglesia. Y como parte de este cambio, estamos en un momento de resurgir contemplativo; hoy hay un interés por la interioridad que hace 60 o 70 años no existía”. (Pablo d’Ors)

El resultado de estas constelaciones dio origen, en 2014, a la red de meditadores Amigos del Desierto, que desde que empezó a registrar cifras hace cuatro años, ha convocado a más de 20 mil personas en sus prácticas meditativas, la mayoría de ellas en España, pero también en Portugal, Italia, Alemania y, sobre todo, en Hispanoamérica, en países como México, Argentina, Ecuador, Colombia y Chile. Actualmente reúne a alrededor de dos mil meditadores activos en su meditación personal y comunitaria, a través de 101 seminarios semanales, casi todos presenciales, pero también en línea.⁸

Dos maestros fundamentales: Charles de Foucauld y Franz Jalics

En numerosas ocasiones, Pablo d’Ors ha repetido que igual como no venimos al mundo solos, sino que nos traen nuestros padres, tampoco venimos solos a la vida espiritual. Gran parte de su discurso, de hecho, da cuenta de la importancia que tiene en la vida descubrir y seguir las enseñanzas de un maestro. Entre los suyos, el sacerdote hace alusión a quien fue su director de tesis, a algunos maestros de budismo, pero, sobre todo, a Charles de Foucauld (1858-1916), el monje trapense a quien leyó y estudió para incluso publicar un libro con su biografía, y al jesuita Franz Jalics (1927-2021), a quien conoció personalmente y de quien aprendió a meditar en la tradición cristiana.

En su libro *El Olvido de sí* (2013), D’Ors aborda la biografía de De Foucauld destacando justamente el fracaso del misionero francés como un valor y como experiencia de auténtico cristianismo. Pone en boca del santo:

7 Pablo d’Ors en Villalba, Rubén; “Hoy, a la mínima reflexión que hagas, te tachan de intelectual”. Entrevista publicada en *Magisterio* (magisnet.com), 23 de mayo de 2022.

8 Amigos del Desierto, Memoria de actividades 2024.



Franz Jalics (1927-2021). Sacerdote húngaro, autor de “Ejercicios de contemplación”, “Escuchar para ser” y “Jesús, maestro de meditación”, entre otros. ©amigosdeldesierto.org

En su libro ‘El Olvido de sí’ (2013), D’Ors aborda la biografía de De Foucauld destacando justamente el fracaso del misionero francés como un valor y como experiencia de auténtico cristianismo.

¡Cuánto me costó aceptar que los musulmanes no se convirtieran y creyeran en el verdadero Dios! ¡Cuánto comprender con alegría que no estaba entre ellos para convertirlos, sino para hacer camino a su lado! La plenitud ha estado, precisamente, en el fracaso o la inviabilidad de mi empresa. La verdad es que no comprendo a Dios, pero me parece que esta experiencia –la de mi incompreensión– es profundamente religiosa y, acaso, el núcleo mismo de la religión.⁹

Frases como esta, y muchas otras a lo largo del libro, reflejan los aspectos que inspiran a D’Ors del ermitaño del Sahara, y de reflexiones que en torno a su vida dan cuenta de la propia síntesis que ha hecho con la sabiduría budista:

La felicidad está en comer y pensar que se está comiendo; en beber y dar gracias por la bebida; en caminar y asombrarse del movimiento; en vestirse y admirarse del vestido; en tender la ropa y tenderla bien; en secar los platos y hacerlo como si en ese momento no hubiera otra cosa más importante en el mundo, pues ciertamente no la hay.¹⁰

Al húngaro Franz Jalics, por otra parte, lo fue a conocer a Alemania, al centro de espiritualidad de Haus Gries, donde aprendió y profundizó en su práctica meditativa. Como sacerdote y profesor de teología, a Jalics le había tocado vivir en Buenos Aires, donde en la década de los setenta fue capturado por los escuadrones de la muerte de la dictadura argentina. Torturado y encapuchado durante cinco meses, la traumática experiencia, sin embargo, dio origen a lo que luego el jesuita llamó “el poder de la recitación del nombre de Jesús”, que explica en su libro *Ejercicios de contemplación*. Actualmente, Jalics tiene miles de seguidores en Europa a través de discípulos como D’Ors y de otros religiosos como Javier Melloni que, en su dirección del centro de espiritualidad ignaciano de la cueva de Manresa, Barcelona, ha promovido sus prácticas contemplativas. En Argentina también dejó un fuerte legado en su discípula Inés Ordóñez de Lanús, que para compartir su experiencia fundó el Centro de Espiritualidad Santa María (CAE), de gran arrastre también en Chile.

⁹ D’Ors, Pablo; *El olvido de sí*. Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2013, p. 221.

¹⁰ *Ibid.*, p. 354.



*Icono ortodoxo ruso de la Transfiguración (Teófanos el Griego, 1408).
Catedral Spaso-Preobrazhensky, Pereslavl-Zalessky.*

En el contexto más general del cristianismo, las propuestas de estas agrupaciones se vinculan con otras ya de renombre internacional, como la Comunidad Mundial para la Meditación Cristiana, fundada por el benedictino John Main en Inglaterra, en 1975, y la Comunidad

Las propuestas de estas agrupaciones se vinculan con otras ya de renombre internacional [...]. Lo que las une es la propuesta del silenciamiento como práctica fundamental, algo tradicionalmente reservado a las órdenes monásticas más que a los laicos en el ámbito cristiano, y una forma de oración que recurre al cuerpo para disponerse a un estado de percepción más que a un discurso mental o devocional.

de Silencio de Oración Centrante, formada por el trapense Thomas Keating en Estados Unidos, en 1984. Lo que las une es la propuesta del silenciamiento como práctica fundamental, algo tradicionalmente reservado a las órdenes monásticas más que a los laicos en el ámbito cristiano, y una forma de oración que recurre al cuerpo para disponerse a un estado de percepción más que a un discurso mental o devocional. Son comunidades que, además, apelan a un “nuevo paradigma de la conciencia”, que trascendería los paradigmas mágicos, mitológicos y racionales que distinguen en la evolución de la humanidad, e incorporan conceptos propios de la sabiduría oriental, tales como la no-dualidad (*vedanta advaita*), que aspiran a una integración de la propia conciencia en una conciencia más amplia, cósmica, que deja atrás las concepciones binarias de la realidad, y que desafían las categorías heredadas de la cultura helénica y judeocristiana que han prevalecido en Occidente.

La red de meditadores Amigos del Desierto

Pablo d’Ors ha plasmado su cosmovisión y su manera de entender la espiritualidad en la red de meditadores Amigos del Desierto, asociación inscrita en la Archidiócesis de Madrid, pero abierta a recibir personas no religiosas o de otras religiones. La presenta como un nuevo carisma dentro de la Iglesia Católica, que recoge enseñanzas de los primeros Padres y Madres del Desierto¹¹, cuyas prácticas meditativas y el énfasis en la interioridad fueron retomados posteriormente en Grecia por el Hesicasmo, así como de la tradición mística medieval y de las distintas religiones orientales, principalmente el hinduismo y el budismo zen.

Amigos del Desierto ofrece un itinerario espiritual que consiste, básicamente, en un retiro de iniciación (un fin de semana), que presenta la

¹¹ En los siglos II, III y IV, estos primeros cristianos reaccionaron ante la alianza política del cristianismo con Roma, y se retiraron a las tierras de Sinaí como eremitas que luego vivieron en comunidades para profundizar en el cultivo de la vida espiritual.

meditación u “oración contemplativa” (como es más específicamente conocida en el ámbito cristiano) para toda persona que tenga interés por cultivar una vida espiritual. A partir de eso, ofrece la posibilidad de integrarse a seminarios de meditación semanal y jornadas de práctica mensuales:

Suelo decir que meditamos para conocernos a nosotros mismos. ¿Y para qué hay que conocerse a sí mismo? Para amarse, pues no se puede amar lo que no se conoce. ¿Y para qué nos amamos? Para amar a los demás, porque no se puede dar lo que no se tiene. ¿Y para qué amar a los demás? Para vivir, para estar en la vida; si no amas a otros no te enteras de qué va la vida. ¿Y para qué vivir? ¿Por qué es importante la vida? Para vislumbrar, para intuir, para barruntar algo del misterio de Dios. Que si no estás en la vida todo lo que sepas de Dios será ideológico, será doctrinal, pero no alimentará el alma. El mejor sinónimo de Dios es vida.¹²

“Suelo decir que meditamos para conocernos a nosotros mismos. ¿Y para qué hay que conocerse a sí mismo? Para amarse, pues no se puede amar lo que no se conoce. ¿Y para qué nos amamos? Para amar a los demás, porque no se puede dar lo que no se tiene. ¿Y para qué amar a los demás? Para vivir, para estar en la vida; si no amas a otros no te enteras de qué va la vida”. (Pablo d’Ors)

Para los que deciden seguir profundizando en un camino que se va haciendo más devocional en la tradición católica, se ofrecen posteriormente retiros de profundización (también de un fin de semana de duración), retiros de contemplación (nueve días) y retiros de mistagogia (existen de distintas temáticas; duran cinco días). La agrupación ha fundado también el monacato secular del Tabor, que propone un compromiso más intenso en la práctica religiosa de la persona y su colaboración con el movimiento (hoy existen quince monjes tabores, de los cuales son todos laicos y Pablo d’Ors, el único sacerdote).

En 2024, a propósito de los diez años de la fundación de Amigos del Desierto, Pablo d’Ors dictó una conferencia en la Universidad de Gran Canaria que tituló “Meditación integral. Hacia una espiritualidad de la síntesis”. En ella se refirió a la posibilidad que dan los tiempos actuales de acceder a todo el patrimonio espiritual de la humanidad:

Está en nuestros teléfonos: con un *clic* podemos leer los textos sagrados de todos los pueblos [...] Esto necesariamente reconfigura nuestra manera de ser y vivir [...] Hoy no se puede ser religioso sin ser interreligioso, igual que no puedes salir a la calle y no ver a gente de todas las razas.

¹² Pablo d’Ors en Carrillo, Iván: “El silencio y la vía contemplativa”. Entrevista publicada en el canal de Youtube *Juego con sentido*. 30 de septiembre de 2024.



Amigos del Desierto en el Centro Arrupe, Valencia.

Nosotros en Amigos del Desierto estamos abiertos a la sabiduría de todas las tradiciones: del budismo, del hinduismo, del sufismo... Y no sólo estamos abiertos teóricamente, sino que realmente integramos, hacemos una síntesis de todo conocimiento de desarrollo personal que encontremos en esas tradiciones. No es un sincretismo, no es una mezcla, un batido, no; es desde una tradición que integras todo lo que se pueda integrar que sea interesante. Yo creo que es posible hacer una síntesis, pero también es necesario tener una raíz [...] La persona verdaderamente espiritual es la más abierta, la con menos prejuicios [...] No necesita autoafirmarse en lo propio, no tiene nada que defender sino todo por compartir.¹³

En la misma conferencia, tal como hace en las múltiples charlas y entrevistas que concede, D'Ors resumió su propuesta en cuatro tesis. Primero, “la vía de la interioridad es la corporeidad”: el sacerdote afirma que el cuerpo es la puerta del alma:

Esto ya es una bomba porque no es lo que se nos ha dicho en veinte siglos de formación occidental. Cuando éramos niños e íbamos a la catequesis y a la Iglesia, no se nos enseñaba a orar con el cuerpo, sino que siempre era lo discursivo, lo mental, o como máximo, lo imaginativo, pero no lo corporal.¹⁴

¹³ D'Ors, Pablo; *Meditación integral. Hacia una espiritualidad de la síntesis*. Conferencia en Paraninfo de Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 10 de octubre de 2024.

¹⁴ *Idem*.

Por el contrario, la invitación a la “sentada”, como llama a los 25 minutos diarios de silencio, implica la convicción de que la naturaleza física en la quietud y a través de la respiración y la repetición de un mantra, es el primer paso a la percepción de la conciencia.

La segunda tesis afirma que “la raíz del sufrimiento es que nos identificamos con nuestro cuerpo y nuestra mente”. D’Ors afirma que creemos que somos “este cuerpo y esta mente, y al ver que la muerte acaba con todo, sufrimos y vivimos con miedo”. Aquí la acción clave sería “desidentificarse; saber que tu cuerpo es el vehículo de ese ser profundo, pero tú no eres eso”. Tampoco seríamos nuestros deseos y ni siquiera nuestros afectos. La propuesta es a liberarse del yo egoico y vivir a la luz de propósitos (distinto a “deseos”), que se comprueban como buenos en la medida que llevan a crecer y amar.¹⁵

Tercero, “si cambias tu manera de pensar cambias tu manera de sentir”. Los sentimientos son subproducto de los pensamientos; “por tanto, si tienes sentimientos oscuros o negativos es porque piensas mal. Un trabajo espiritual serio es un trabajo de reconfiguración neuronal: pensar la vida de manera diferente”. Entre las creencias erróneas que el sacerdote considera hay que “reprogramar”, subraya, está la de la muerte, “no nos vamos a morir porque la vida es inmortal. Muere lo que no somos, lo que somos permanece”; el juicio, “pensar que hay cosas buenas y cosas malas: las cosas son perfectas y necesarias. El juicio impide que las cosas nos lleguen de verdad porque el esquema mental es demasiado fuerte. Cada cosa y persona es lo mejor que puede ser”; el sufrimiento, “pensar que en la vida hay que sufrir: el trabajo interior logra la afirmación positiva de decirse a uno mismo ‘nada ni nadie externo puede alterar mi paz’. Esto hace añicos nuestra cosmovisión cristiana en la que hemos exaltado el sufrimiento”; y el azar, “pensar que las cosas ocurren de manera circunstancial: todo tiene un propósito de amor; nada es casual sino causal; y la meta final es buena”.¹⁶

Finalmente, respecto a la dimensión espiritual o mística de las personas, la cuarta tesis de D’Ors afirma que “el autoconocimiento es conocimiento de Dios”. Desde una perspectiva no dual y unitiva, el sacerdote plantea que, si nos conocemos a nosotros mismos, “conocemos el misterio de la vida y ese misterio es Dios”.¹⁷

Desde una perspectiva no dual y unitiva, el sacerdote plantea que, si nos conocemos a nosotros mismos, “conocemos el misterio de la vida y ese misterio es Dios”.

¹⁵ Cf. *Idem.*

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ *Idem.*

En resumen, observamos que se trata de una propuesta de cuatro acciones a través de la práctica del silenciamiento: percepción, desidentificación, reprogramación y autoindagamiento. Recurriendo nuevamente a la numeración –algo frecuente en D’Ors–, los principales cuatro frutos de la meditación según el sacerdote serían:

- La claridad: “el vaciamiento interior genera ese espacio que hace que veamos todo más claro; da lugar al desierto, y entonces vemos más claramente lo importante y lo distinguimos de lo no importante; tomamos conciencia”.
- El coraje: “cuando tenemos claridad perdemos el miedo. Yo, por ejemplo, puedo sentir respeto frente a muchas cosas, pero la verdad es que ya no tengo miedo. Cuando tienes claro lo que eres y lo que no eres, cuando abrazas la realidad tal como es, ya no sientes miedo, porque confías en la realidad, y entonces enfrentas con coraje y valentía lo que sea que tengas que enfrentar. Puede haber dolor, pero el miedo va quedando atrás o se supera con mayor facilidad”.
- La fecundidad: “vivir la vida con claridad y valentía hace todo muy fecundo, se irradia a los demás y eso lo hace más fecundo todavía”.
- Y la alegría: “la fecundidad da alegría. La existencia, la realidad de ser, produce alegría. Es una forma de vivir en la que todo se disfruta mucho más. Se aprende a disfrutar sin culpa. Algo que en Occidente poco se sabe hacer”.¹⁸

En un mundo postsecular: la convergencia de las religiones en la mística

La práctica de la meditación de tradición oriental por parte de Occidente es un fenómeno que adquiere fuerza desde finales del siglo XIX, y que desde el siglo pasado ha sido ampliamente estudiado por las diversas disciplinas que abordan el hecho religioso. Estas nuevas prácticas e integración de ideas proliferan en un mundo marcado por el proceso de secularización, donde el alcance del campo religioso se ha reducido de manera determinante; la religiosidad ha disminuido notablemente y su expresión ha quedado reducida, en gran parte, al ámbito privado de las personas.¹⁹

En este escenario, a primera vista paradójico, el paradigma de la postsecularidad que comienza a esbozarse en Occidente en los años sesenta, parte del reconocimiento de la secularización (con fuerza sobre todo en Europa),

¹⁸ Jornadas de Liderazgo Consciente realizadas en Madrid, el 24 de junio de 2024.

¹⁹ Cf. Luckmann, Thomas; *La religión invisible: El problema de la religión en la sociedad moderna*. Sígueme, Salamanca, 1973. Casanova, José; *Public Religions in the Modern World*. The University of Chicago Press, Chicago, 1994.

pero también de la prevalencia y transformación del hecho y del sujeto religioso, y apunta a una nueva conciencia postsecular dispuesta a comprender cómo la religiosidad y la modernidad coexisten e interactúan.²⁰

La postsecularidad se refiere a un cambio en la relación entre religión y sociedad en el mundo contemporáneo, en que el Estado reconoce la religión como factor importante de la política y la cultura y, a su vez, las entidades religiosas reconocen sus límites y alcances. Respecto a esta segunda prescripción normativa, la que atañe a las entidades religiosas, las iglesias y a la esfera creyente, podemos hablar de religiones con rasgos postseculares, que serían las que se van acomodando en el mundo occidental, democrático y plural, de manera de ajustar su discurso y sus propuestas de acuerdo con el lugar que ocupan en la sociedad y con lo que razonablemente pueden inspirar en sus adherentes.²¹

La religiosidad postsecular no ve realidades enfrentadas (lo secular versus lo religioso), sino realidades entrelazadas. Considera a las personas como ciudadanos seculares que deben poder integrar su fe en el mundo en que viven y se desempeñan. El esfuerzo por parte de la esfera religiosa no está puesto en postular ni en definir verdades absolutas, pues el solo hecho de vivir en un mundo globalizado, con movimientos migratorios permanentes y sociedades heterogéneas, hace que el propio sujeto religioso sea consciente de las distintas cosmovisiones, de la diversidad de formas de vivir y entender la realidad. De ahí que también sea propio de la actitud religiosa postsecular tender a relativizar los dogmas y asumir una actitud más abierta a la complejidad.²²

En este sentido, constatamos que D'Ors centra su discurso en los dilemas existenciales del ser humano más que en las prescripciones doctrinales y de conducta moral, coincidiendo en esto con el sociólogo Hans Joas, que descarta los asuntos dogmáticos y de moral sexual como desafíos fundamentales del cristianismo contemporáneo.²³ No exige tampoco a

El paradigma de la postsecularidad que comienza a esbozarse en Occidente en los años sesenta, parte del reconocimiento de la secularización (con fuerza sobre todo en Europa), pero también de la prevalencia y transformación del hecho y del sujeto religioso, y apunta a una nueva conciencia postsecular dispuesta a comprender cómo la religiosidad y la modernidad coexisten e interactúan.

20 Cf. Habermas, Jürgen; "Apostillas sobre una sociedad postsecular", *Revista Colombiana de Sociología* 31, 2008, pp. 169-183. Ruiz Andrés, Rafael; "La postsecularización. Un nuevo paradigma en sociología de la religión", *Política y Sociedad* 59, 2022. Ruiz Andrés, Rafael; *La secularización en España. Rupturas y cambios religiosos desde la sociología histórica*. Cátedra, Madrid, 2022.

21 Cf. Dillon, Michelle; *Postsecular Catholicism*. Oxford University Press, Nueva York, 2018, p. 13.

22 Cf. Le Foulon, Carmen et al.; "¿Chile postsecular? La necesidad de una exploración comparada", *Revista Centro de Estudios Públicos* N. 579, 2021, p. 31.

23 Cf. Joas, Hans; *Faith as an option*. Stanford University Press, Stanford, 2014, p. 135.



Pascua contemplativa. ©amigosdeldesierto.org

quienes se acercan a Amigos del Desierto la profesión de fe ni la confirmación de creencias para aproximarse a la experiencia religiosa:

Yo suelo decir que la confesionalidad no debe ser el punto de partida, sino el punto de llegada, si es que tiene que serlo... Nosotros en Amigos del Desierto usamos formas cristianas –imágenes, símbolos, oraciones– porque son formas que resuenan en nuestra idiosincrasia cultural occidental y nuestro pasado es ese, pero no se pone como punto de partida la confesión en la divinidad de Jesucristo, ni el Credo... Pienso que esto será cada vez más así, pero que la Iglesia institucional no se quiere enterar. Es comprensible porque es un cambio demasiado grande y cuando ocurre un cambio grande, pues cuesta mucho.²⁴

El sacerdote ha definido tres palabras fundantes que sintetizan Amigos del Desierto: silencio, luz y amor. En esto, y en su narrativa en general, coincide con los planteamientos de la mística transversal a las distintas religiones, y es en esa medida que integra también las prácticas e ideas de las tradiciones que comparten lo que muchos consideran el núcleo de la dimensión religiosa del ser humano: la búsqueda de la unión e incluso la asimilación con la trascendencia que, aunque puede valerse de formas y ritos religiosos, va también más allá de ellos.²⁵

Desde la perspectiva postsecular, y tras años de estudio sobre el budismo en Occidente, el sociólogo Frédéric Lenoir relaciona el fenómeno de síntesis religiosa con la amplia nebulosa de la Nueva Era, la psicología junguiana y los nuevos paradigmas antropológicos y científicos de la modernidad. En su “Metamorfosis de Dios” explica que la “nueva espiritualidad occidental” presenta mutaciones inspiradas en Oriente, pero que remiten también a representaciones de lo divino presentes ya en la cultura occidental, sobre todo en corrientes místicas, que pasan de una concepción antropomórfica, personalista y ultra trascendente de Dios, a la de una divinidad impersonal, immanente y trascendente a la vez, que no se agota en definiciones, y donde la teología negativa logra convocar distintas sensibilidades religiosas y formas de aproximación a lo divino.²⁶ Desde la filosofía, la antropología, la literatura y las ciencias sociales en general, diversos estudiosos que se aproximan al fenómeno de la mística postulan que las tradiciones

Integra también las prácticas e ideas de las tradiciones que comparten lo que muchos consideran el núcleo de la dimensión religiosa del ser humano: la búsqueda de la unión e incluso la asimilación con la trascendencia que, aunque puede valerse de formas y ritos religiosos, va también más allá de ellos.

24 Entrevista personal con la autora realizada el 25 de abril de 2023.

25 Cf. Bergson, Henry; *La energía espiritual: ensayos y conferencias*. Daniel Jorro, Madrid, 1928. Underhill, Evelyn; *La práctica del misticismo*. Trotta, Madrid, 2015. Tamayo, Juan José; *Hacia una espiritualidad liberadora*. Herder, Barcelona, 2024.

26 Cf. Lenoir, Frédéric; *Las metamorfosis de Dios: la nueva espiritualidad occidental*. Alianza, Madrid, 2005.

“Cuando tu corazón se hace ‘único’, es decir, cuando desea solo una cosa, cuando puede vivir en alineación perfecta con ese campo resonante de anhelo mutuo que llamamos ‘la justicia de Dios’, entonces ‘ves a Dios’. Y esto no significa que ves a Dios como un objeto (porque eso sería desde el sistema operativo egoico) sino que, más bien, ves a través de los ojos de la ‘no-dualidad’: Dios es el hecho de ver”. (Cynthia Bourgeault)

de sabiduría de Oriente y Occidente convergen en el silencio ante la trascendencia, del cual la práctica meditativa es expresión fundamental.²⁷

A partir de las investigaciones preliminares del trabajo de campo para una tesis doctoral en curso, de la cual surge este artículo, postulamos que este silencio es capaz de convocar también a personas que en los últimos años la sociología ha identificado como no religiosas, en la medida que comprobamos que Amigos del Desierto capta la adhesión de buscadores espirituales que en un comienzo no necesariamente hablan de creencias, sino que se sienten atraídas por una práctica psicofísica que los “conecta” con “algo” más allá de ellos mismos y otorga sentido a sus vidas.²⁸

Respecto de la forma en que resulta el acercamiento entre las tradiciones, el teólogo Michael Amaladoss distingue:

[...] nos encontramos que muchos cristianos practican métodos orientales de meditación y concentración. Un método no es sólo una técnica. Conduce a una experiencia con un significado particular, espiritual y teológico, en una tradición religiosa determinada. Algunos usan estos métodos, de una manera superficial, a nivel no religioso, para hallar una cierta paz mental y sentirse felices. Otros permanecen enraizados en su tradición religiosa, pero aprovechan algunos bellos textos, o símbolos, o prácticas de otra tradición religiosa que intentan integrar en su propia tradición [...]. Pero hay otros que se esfuerzan por penetrar y vivir su significado teológico-espiritual. [...] en los últimos años tenemos ejemplos de personas que buscan experimentar ambas tradiciones seriamente sin pretender integrarlas con demasiada rapidez, sino viviéndolas más bien en tensión.²⁹

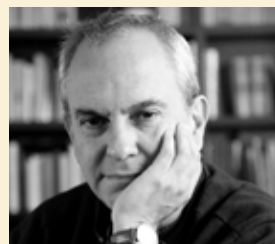
En nuestro caso de estudio, observamos que Pablo d’Ors incluso aprovecha esta tensión como recurso que agranda el misterio insondable que afirma y profesa. En su narrativa, la pluralidad religiosa es una riqueza, una confirmación de la grandeza del Ser, de la Unidad, de ese Todo, que también puede llamar Nada, porque eso también puede estar entre los conceptos que considera para referirse a aquello suprarrazional e inefable que da sentido y plenitud a la vida.

La sacerdote episcopal Cynthia Bourgeault ofrece una pista elocuente para nuestro análisis, y que contribuye a explicar el fenómeno de Amigos

del Desierto así como de los movimientos que observamos actualmente congregan en torno a la meditación y la transformación de la conciencia. La aproximación sociológica a la figura de Jesús (que enfatiza la sabiduría), más que la soteriológica (que pone el énfasis en su dimensión salvífica), enriquecida en las últimas décadas por los hallazgos de los textos de Nag Hammadi, de los Padres y Madres del Desierto, de los “sutras de Jesús” chinos, entre otros, apuntan a reforzar que, antes que a dogmas y prescripciones, la gran enseñanza e invitación del cristianismo es a despertar y experimentar la “unicidad del corazón”:

Cuando tu corazón se hace “único”, es decir, cuando desea solo una cosa, cuando puede vivir en alineación perfecta con ese campo resonante de anhelo mutuo que llamamos “la justicia de Dios”, entonces “ves a Dios”. Y esto no significa que ves a Dios como un *objeto* (porque eso sería desde el sistema operativo egoico) sino que, más bien, ves a través de los ojos de la “no-dualidad”: Dios es el hecho de ver.³⁰ **H**

LIBROS DE PABLO D'ORS



Pablo d'Ors. ©amigosdeldesierto.org

Narrativa inicial (novela y relatos)

- 2000 - *El estremo*
- 2000 - *Las ideas puras*
- 2003 - *Andanzas del impresor Zollinger*
- 2007 - *El estupor y la maravilla*
- 2008 - *Lecciones de ilusión*

Trilogía del silencio

- 2009 - *El amigo del desierto*
- 2012 - *Biografía del silencio*
- 2013 - *El olvido de sí*

Ensayo espiritual y narrativa reciente

- 2012 - *Sendino se muere*
- 2015 - *Contra la juventud*
- 2017 - *Entusiasmo*
- 2021 - *Biografía de la luz*
- 2023 - *Los contemplativos*
- 2025 - *Devoción*

27 Cf. López Baralt, Luce; *El sol a medianoche. La experiencia mística: tradición y actualidad*. Trotta, Madrid, 1994. Martín Velasco, Juan; *El fenómeno místico: estudio comparado*. Trotta, Madrid, 1999. Melloni, Javier; *Hacia un tiempo de síntesis*. Fragmenta Editorial, Barcelona, 2011.

28 El reciente trabajo de Rafael Ruiz Andrés *Mapping the growth of the Nones in Spain* (2025) busca matizar las identidades no religiosas en España explorando su pluralidad interna y analizando sus dinámicas. El sociólogo observa que dentro de las personas que se identifican *a priori* como no religiosas prevalece la irreligión, entendida como el rechazo radical de lo religioso en la cosmovisión. Sin embargo, constata también que esto no impide que estos mismos individuos se consideren tolerantes o respetuosos hacia las personas religiosas e incluso muestren una valoración positiva de ciertos aspectos de la religiosidad o la espiritualidad. Al contrario del anticlericalismo clásico, Ruiz Andrés comprueba formas más matizadas de irreligión en la juventud que va engrosando esta cifra de irreligiosos, y “una ‘humildad epistémica’ que reconoce la provisionalidad de las respuestas existenciales” (2025). Así mismo, observa que la arreligión, es decir, la ausencia de religión que también se va consolidando sobre todo por la falta de socialización en la religión y la exculturación del catolicismo, puede estar dando lugar a una nueva aproximación de las personas a la religión. A partir de su trabajo cualitativo, y siguiendo la línea de Díaz Salazar (2007), el investigador invita a considerar que esta trayectoria más distanciada de la religión cultural e institucional podría también explicar “la emergencia de una nueva mirada hacia ella—más exculturada, pero quizá más genuina—, interpretable como consolidación de un enfoque postsecular que rompe con el antiguo eje de conflicto catolicismo/laicismo”.

29 Amaladoss, Michael; “Doble pertenencia religiosa”, *Selecciones de Teología* 167, 2003, p. 195.

30 Bourgeault, Cynthia; *El Jesús de la sabiduría*. Editorial Nous, Madrid, 2008.